

**Acciones ciudadanas de revitalización de
espacios públicos:
la experiencia de la organización “La Vida
Suená” en Lara**

*María Antonieta Orlando
Licenciada en Desarrollo Humano
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Fundación Musical Simón Bolívar*

mariaantonietaorlandomatheus@gmail.com



Afiche promocional de una de las actividades de la organización "La vida Suená" en Barquisimeto

Introducción

En lo que se refiere al tema de las acciones que lleva a cabo la ciudadanía a favor de una ciudad con mayores oportunidades para la gente, en donde ella tenga voz en las decisiones que toman los entes gubernamentales, existen diversas experiencias, como el programa “Bogotá Cómo Vamos”, de Colombia, el cual es un ejercicio ciudadano de seguimiento y monitoreo a los cambios en la calidad de vida de la ciudad. El objetivo es generar un impacto positivo en la calidad de vida de los ciudadanos a través de la construcción de conocimientos sobre este centro urbano. Por otro lado, Medellín como segundo caso relevante, formó una cultura activa que fomenta el cuidado del Metro, el respeto al peatón y al medio ambiente, y el uso de una ciclovía.

En Venezuela ha habido iniciativas que buscan proyectar un modelo de ciudades sostenibles. En octubre de 2014, con apoyo de recursos públicos, en el marco de la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles, propuesta por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se desarrollaron en Cumaná las primeras acciones para identificar las estrategias de revitalización de su centro histórico, entendido como un lugar habitado, habitable, accesible, seguro y con oportunidades económicas.

Así mismo, diversas organizaciones trabajan en la recuperación, revitalización, mantenimiento de los espacios públicos y el fortalecimiento de la participación de las comunidades. Lo primordial es darle valorización al espacio, así, la comunidad se apropia del lugar y fomenta un sentido de pertenencia.

Una de esas organizaciones venezolanas, surgida en fue la Asociación Civil “La Vida Suená”, integrada por músicos, arquitectos, poetas, artistas plásticos, diseñadores gráficos, entre otros. Se trató de un movimiento ciudadano que tuvo como objetivo generar transformaciones en la conducta de la gente, que impulsaran una manera de ver a la ciudad desde sus habitantes, promoviendo en el espacio público puntos de encuentro para los ciudadanos.

“La Vida Suená” propuso un acercamiento de la gente a sus entornos, algunos de los cuales estaban abandonados, lo que generó cambios en varias de las comunidades en las que trabajaron en Barquisimeto. Sus actividades coincidieron con la noción de ciudades sostenibles que impulsa las

Naciones Unidas.

En tal sentido, en las experiencias, en la práctica de los actores sociales y según sus propias palabras, se fomentó la participación de la ciudadanía. Así, Guesi, miembro de la asociación civil “La Vida Suená”, dijo que lo que hacían: Son actividades culturales... donde se busca sensibilizar a una ciudadanía más acorde a lo que se está pasando (...) donde los organizamos y trabajamos junto con ello, vemos cuáles son sus necesidades para que lo que se haga sea acorde, no sea impuesto sino que sea algo que parte de su cultura(...).

La ciudad sostenible, como lo plantea el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2015), es aquella que ofrece una alta calidad de vida a sus habitantes, reduciendo sus impactos en el medio ambiente y que cuenta con un gobierno nacional, regional y local con la capacidad para mantener su crecimiento económico y una amplia participación ciudadana.

Las ciudades sostenibles deben ofrecer buenos servicios, eso implica que sus habitantes recibirán ventajas de las acciones conducentes a la reducción del impacto ambiental, por ejemplo, protegiendo nuestro recurso natural y humano, en otras palabras, es una ciudad que potencia su vida y la de sus habitantes, respetando su entorno. Tal como lo plantea Rogers (1998), “el concepto de ciudad sostenible reconoce que las ciudades deben responder a determinados objetivos sociales, medioambientales, políticos y culturales, así como físicos y económicos” (p. 167).

Según Ovalles, otro miembro de “La Vida Suená”, ellos trabajaron:

(...) con lo que sería cultura y arte que es la industria naranja que es la sostenibilidad de lo que puede generar las ideas, este, y creo que eso es algo que no se ha visto en el país y no se ha visto en la ciudad, nosotros podemos generar una alternativa de que las personas vean que a través de la cultura podemos escribir una historia y que a través de esa historia que podemos estar escribiendo podemos generar ingresos que nos benefician a todos y podemos generar un desarrollo y podemos ser una sociedad más coherente con lo que queremos.

Al hablar de ciudad sostenible, se debe considerar el

abordaje de temas sobre el espacio público, entendiendo éste como un lugar abierto, donde las personas pueden relacionarse en sana convivencia. Rangel (2005), define al espacio público como “cualquier esfera donde se procure el bien colectivo y la integración comunitaria, a través de la visión sustentable de integralidad y sistematicidad” (p. 123).

La participación de la ciudadanía es indispensable a la hora de generar cambios. Como afirma Aranguren, integrante de “La Vida Suená”: (...) la ciudadanía no solamente se trata de pagar impuestos y de no comerse la luz roja, sino de también apropiarse del espacio público, de compartir el espacio público, porque la gente ve el espacio público como, ah eso no es mío (...).

La participación y la toma de decisiones

Mucho se ha discutido sobre las capacidades que pueden desarrollar las personas en temas como la toma de decisiones sobre problemáticas que les afectan en su cotidianidad. La participación ciudadana, en este sentido, puede generar cambios, tal como lo plantea Sanhueza (2004), para quien se trata de un “proceso de intervención de los individuos, en tanto sujetos y actores, en decisiones y acciones que les afectan a ellos y su entorno” (p.1). Acciones como la promoción, cooperación y apoyo a la creación de mecanismos que promuevan la igualdad de oportunidades implican escuchar la diversidad de necesidades de quienes viven en forma conjunta.

El Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1993) plantea que la participación cumple dos roles, funciona como un medio y como un fin para generar procesos de desarrollo. En este caso, puede ser el desarrollo sostenible de una ciudad donde existan espacios que permitan la integración e inclusión de la ciudadanía para elegir el modo de vida que desea.

En el caso venezolano, la participación es concebida como un derecho fundamental como está establecido en la Constitución de la República (CRBV, 1999), en el Art. 62, “...todos los ciudadanos tienen derecho a participar libremente en los asuntos públicos”. Todo ciudadano tiene derecho de participar libremente en actividades que le

permitan ser parte de un cambio así como también, de aprovechar al máximo las oportunidades que les ofrece su entorno, con la finalidad de satisfacer las necesidades de diversión y recreación, sintiéndose incluidos dentro de una comunidad determinada.

Por otro lado, tal como lo plantean Freeman y Gilbert (2008), “la toma de las decisiones es el proceso para identificar y seleccionar un curso de acción...” (p. 1). Así pues, desde el enfoque de desarrollo humano, se plantea que tanto la toma de decisión como la participación ciudadana, constituyen un elemento clave para la construcción de la ciudadanía, la igualdad, la justicia, la ampliación de las capacidades de las personas y la equidad.

En lo que se refiere a potenciar las capacidades de las personas para obtener mejoras de bienestar, parto de lo que plantea Calderón (1993), el desarrollo humano es un enfoque centrado en la ampliación de las oportunidades de las personas, aumentando las funciones y capacidades humanas, es decir, vivir una vida larga y saludable, tener educación, recursos necesarios para contar con un nivel de vida decente, poder de participar, garantías de los derechos humanos, seguridad, sostenibilidad, potenciación, entre otros, elementos que al final resultan ser óptimos para mejorar su bienestar.

El desarrollo humano es un enfoque inclusivo, reconociendo como temas fundamentales, la equidad, la sustentabilidad, la productividad y el empoderamiento; centrándose en que el desarrollo no debe solo generar crecimiento sino una distribución equitativa de todos los beneficios, protección al ambiente, ampliación de las capacidades y oportunidades de las personas, comprendiendo a los seres humanos como actores claves del proceso de desarrollo.

Al revitalizar espacios públicos en la ciudad, por medio de actividades musicales “La Vida Suená”, logró aglutinar personas en torno a proyectos comunes. Según Ovalles, miembro de esta organización:

(...) es necesario el tener una ciudadanía consciente, educada para empezar a crear poquito a poquito la ciudad que queremos y que sea sostenible la participación, yo creo que un error que cometemos como ciudadanos es pensar que el gobierno va a

solucionar nuestros problemas y nosotros realmente como ciudadanos tenemos el poder de cambiar las cosas y de poder organizar y de ser sostenibles.

La Asociación tomó en cuenta la opinión de las personas a la hora de la toma de decisiones en temas que les competen, entendiendo que la ciudad trae consigo un abanico de oportunidades y capacidades para los actores claves en donde puedan desarrollar y potencializar sus roles garantizando un verdadero desenvolvimiento dentro de la ciudad.

Oportunidades para la comunidad

La agrupación “Pandijazz”, conformada por un grupo de niños que ejecutan el género musical del jazz, tuvo diversas actividades en Barquisimeto, algunas de las cuales fomentó “La Vida Suená” para difundir su melodía. Con ello consiguieron que las comunidades se integraran y conocieran este tipo de música, como ocurrió el 22 de noviembre de 2015 en la comunidad de Santa Rosa.

Según Guesi, “la Vida Suená” comienza “a motivarlos, es como hacer que el empoderamiento de ellos, si esto es tuyo y si tú vives acá y esto es parte de ti (...) tienes que cuidarlo(...)”.

La Asociación “la Vida Suená”, fomenta el sentido de pertenencia en los ciudadanos que hacen vida en los espacios públicos de la ciudad de Barquisimeto, estableciendo lazos con las comunidades vecinas y dándoles a entender, que esos espacios son de ellos y que es importante que sean partícipes en él.

El espacio público y su revitalización

El espacio público es el lugar en donde los habitantes o sus visitantes pueden coincidir, verse, encontrarse, oírse, en definitiva, estos son el punto de encuentro para las personas que residen y pasan por ella, representando, el respiro que tiene toda ciudad para cumplir con el papel de satisfacer en el ámbito recreativo a las comunidades.

Un ejemplo de esto, fue la actividad que se realizó en la Concha Acústica de Barquisimeto el 27 de agosto del 2016,

un lugar que estaba en abandono y el cual en un pasado, sirvió para la realización de actividades culturales. Mediante lo desarrollado por la asociación se revitalizó este lugar, fortaleciendo la importancia que tiene el cuidarlo y darle el uso para el cual fue creado.

Por ello, lograr la revitalización del espacio público en la ciudad, trata de integrar a la comunidad tanto adyacente o no a él, fomentando la participación de ella en todas las actividades o propuestas llevadas a cabo, cuyo fin fue ampliar las oportunidades de acceso a los recursos para hacerlo, realizando su identidad propia y promoviendo el desarrollo de sus potencialidades. Por ello los espacios públicos son ideales para el desarrollo de la ciudadanía, en ellos su participación es de gran importancia.

Un ejemplo de ello, fueron las actividades realizadas en la comunidad del pueblo de Santa Rosa desde el año 2014 hasta el 2018, donde se fortaleció la confianza en los espacios públicos y con ello, la credibilidad de la Asociación, se promovió la revitalización del anfiteatro de Santa Rosa, el cual no era usado para cuestiones artísticas y estaba en abandono. Es ahí, donde en el año 2018, los niños de la comunidad aportaron un grano de arena a la mejora del espacio y reforzaron su identidad, pintando la bandera de Venezuela en las escaleras de dicho anfiteatro.

Por una ciudad creativa

En las actividades que impulsó “La Vida Suena” en su mayoría participaron jóvenes de la ciudad de Barquisimeto a través del arte en diversas expresiones: música, poesía, pintura, danza, entre otras, mediante manifestaciones culturales de forma gratuita.

Cuando se habla de una ciudad creativa, se habla de “ciudad del conocimiento”, según Castells y Hall (2001), la definición es más amplia, puesto que abarca además del aparato productivo, la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación.

El economista norteamericano Richard Florida publicó en 2002, el libro *The Rise of the Creative Class*, (La clase creativa), en él hace énfasis en las características de las personas que desempeñan actividades creativas en las ciudades, y en las condiciones que una ciudad debe generar

para que la “clase creativa” sea atraída y se radique en ellas. En consecuencia, “la Vida Suená” desarrolló diversas actividades, donde la creatividad fue el foco central.

Estas prácticas creativas, son efectivas en la medida que permitiendo el encuentro, reflexividad, permiten llevar a la práctica lo que se ha logrado acordar colectivamente y adicionalmente reconducir las situaciones nuevas que se presenten, monitoreando las dificultades no previstas, evaluando y reconstruyendo permanentemente el proceso.

“La Vida Suená” fue durante su existencia como organización en pro de la ciudad una plataforma cultural en la ciudad y trabajó con alianzas estratégicas de instituciones gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro, como Caminos Verdes y el Instituto Municipal de Cultura y Arte (IMCA).

Reflexiones de cierre

La participación y las acciones ciudadanas pueden ser efectivas para revitalizar espacios públicos. Las ciudades son el contexto central donde toda persona pueda desarrollar sus capacidades a través de las oportunidades que le permita el entorno. Se podría decir entonces, que los ciudadanos al tener una participación activa en sus espacios físicos cercanos, mejoran su entorno en diferentes aspectos y amplían sus capacidades y oportunidades.

En tal sentido, la Asociación “La Vida Suená”, fomentó una visión de transformar los espacios públicos en abandono, en lugares de encuentro, conjuntamente con la ciudadanía de la comunidad local. Conviene subrayar que cuando nace el compromiso de promover y trabajar en acciones en pro a los espacios públicos de la ciudad, se incentiva a las personas cercanas a tener una conciencia ciudadana.

Referencias

Calderón, Fernando. (1993). Desarrollo Humano. [En línea]. Recuperado de: <http://larrycamacho.jimdo.com/seminario-de-investigaci%C3%B3n/>.

Freeman, Gilbert. (2009). Toma de decisión. Recuperado de: <http://tomatusdecisiones.blogspot.com/2009/09/definicion>

s-de-toma-de-decisiones.html

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). (2013) *Informe de Desarrollo Humano*. Recuperado de :

ww.undp.org/content/dam/venezuela/docs/undp_ve_IDH_2013.pdf

Rangel, Maritza. (2005). Indicadores de calidad de espacios públicos urbanos, para la vida ciudadana, en ciudades intermedias. Recuperado de :

http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/33817/1/indicadores_calidadespacio.pdf

Rogers, Richard. (2008). *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona. Gustavo Gili.

Romero, Cristina. (2005). La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista de Investigaciones CESMAG*. 11, 1-7.

Sanhueza, Andrea. (2004). *Participación ciudadana en la gestión pública*. Recuperado de:
https://www.academia.edu/4614594/Participacion_ciudadana_en_la_Gestion_Publica